



20 de enero 2020

Querido amigo en Cristo,

Me dirijo a usted en apoyo a Unbound, una organización de apadrinamiento, fundada en 1981 por cinco católicos quienes tomaron muy en serio el llamado de la Iglesia a los laicos de participar más activamente en la obra del Evangelio.

Unbound apoya y sirve a más de 300,000 niños, jóvenes y mayores y a sus familias, quienes viven en la pobreza en países en vías de desarrollo en América Latina, el Caribe, África y Asia. Este servicio lo realiza con el apoyo de generosos padrinos, la mayoría de los cuales aprendieron de Unbound durante homilías presentadas por dedicados sacerdotes en iglesias católicas.

Desde el principio, el programa de apadrinamiento de Unbound se ha fundamentado en los principios de la enseñanza social de la Iglesia Católica, en particular la dignidad esencial del ser humano y la opción preferencial por los pobres y vulnerables. Se ha propuesto ayudar a individuos y a sus familias a salir de la pobreza.

Al mismo tiempo, Unbound ofrece a los católicos y a otras personas de buena voluntad una forma viable y confiable de poner su fe en acción y comprometerse más profundamente en la solidaridad humana. En Unbound, el apadrinamiento es una forma concreta de que los padrinos hagan realidad las obras de misericordia corporales y espirituales.

Como Arzobispo de Kansas City, Kansas, donde se encuentra la sede internacional de Unbound, me complace apoyar a esta obra, y me siento muy orgulloso de pertenecer a esta comunidad de padrinos. Yo animaría a cualquier pastor a invitar a un sacerdote de Unbound a su parroquia, igual como animaría a cualquier de los fieles católicos a convertirse en padrino.

Le agradezco por tomar en consideración a Unbound.

Atentamente en Jesús, el Señor de la Vida,

Reverentísimo Joseph F. Naumann